

Una somnolencia general respecto a lo político, esa es la característica más trágica de las dictaduras, sean blancas o rojas. Así pasó casi desapercibido para quienes vivimos en España ( y sin leer ~~XXXXXX~~ regularmente "Tierra Vasca", donde pareció en su tiempo un artículo esclarecedor titulado: "Un monarca nombrado a dedo", n°159, p.3 ) uno de los acontecimientos de mayor envergadura de los últimos treinta años : el desenlace dado a la llamada "ley de sucesión" por el Caudillo hace un año, a mediados del año 1969, exactamente el 22 de julio, con cuatro días de retraso sobre el criminal aniversario que se pretendía celebrar.

Aquí, se necesita dar un paso atrás para saber de que se trata. Cuando se produjo en España, el 18 de julio de 1936, un "pronunciamiento" militar a cargo de unos cuantos altos jefes que se llamaban el General Mola, el General Queipo de Llano, el General Millan Astray y "tutti quanti", nadie podía suponer ni que el golpe de Estado se transformaría en los meses siguientes en una guerra de poder a poder, ni que de él saldría un Nuevo Régimen que, a falta de terminología del todo adecuada, llegó a llamarse pronto, del nombre de su último jefe sobreviviente, el régimen franquista. Contra quien, pues, se pronunciaron en 1936 los militares españoles ? Por mucho que se hable hoy de ambigüedad, la respuesta es clara : contra el Estado republicano, contra la República.

Otro detalle que hay que tener en cuenta es el siguiente : si el "pronunciamiento" militar es un episodio corriente en la vida política de las Repúblicas sur-americanas, es al revés un hecho rarísimo en la vida política española ; pero, en los dos casos, conduce de por sí a una forma transitoria del poder. Así que, normalmente, al haber vencido a la República, tenían que restaurar los militares españoles a la Monarquía. Así lo hicieron. Pero veamos cuando y en que forma.

El General Franco, hombre joven, no tenía prisa. Sentado con suma seguridad y "confort" sobre una silla de tres pies : el Ejército, la Falange y la Iglesia, hizo el primer gesto a los diez años de terminarse la cruenta guerra civil de 1936-1939 que se llamó la Cruzada, allá en el año 1949, cuando el Nuevo Régimen decretó libremente que le sucedería la Monarquía.

¿ Pero cual ? la Monarquía de la clase capitalista : Aristócratas sin conciencia, Generales sin honor, Obispos sin caridad, que el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 salvó del temor de una fiebre desordenada de justicia social, al romper el pacto que traía en sus entrañas la República ? o la Monarquía deseada por Navarra, tradicionalista hasta la muerte, la de los aguerridos soldados navarros que, por tercera vez en un siglo, dieron su sangre sin detener en su mano su propio destino para que vivan los " Fueros " ?

Dos dinastías, dos pretendientes : Don Juan, hijo del infortunado Alfonso XIII, el último Rey de España, que abdicó en 1931, ahorrando la sangre del pueblo español y preservando la dignidad de su cargo, a consecuencia de las elecciones municipales generales que se desarrollaron en



## EL CALLEJON

Una somnolencia general respeto a lo politico, esa es la característica más trágica de las dictaduras, sean blancas o rojas. Asi pasó casi desapercibido para quines vivimos en España ( y sin leer ~~Tierra~~ regularmente "Tierra Vasca", donde pareció en su tiempo un articulo esclarecedor titulado: "Un monarca nombrado a dedo", n°159, p.3 ) uno de los acontecimientos de mayor envergadura de los ultimos treinta años : el desenlace dado a la llamada "ley de sucesion" por el Caudillo hace un año, a mediados del año 1969, exactamente el 22 de julio, con cuatro dias de retraso sobre el criminal aniversario que se pretendia celebrar.

Aqui, se necesita dar un paso atrás para saber de que se trata. Cuando se produjo en España, el 18 de julio de 1936, un "pronunciamiento" militar a cargo de unos quantos altos jefes que se llamaban el General Mola, el General Queipo de Llano, el General Millan Astray y "tutti quanti", nadie podia suponer ni que el golpe de Estado se transformaria en los meses siguientes en una guerra de poder a poder, ni que de él saldría un Nuevo Régimen que, a falta de terminologia del todo adecuada, llegó a llamarse pronto, del nombre de su ultimo jefe sobreviviente, el régimen franquista. Contra quien, pues, se pronunciaron en 1936 los militares españoles ? Por mucho que se hable hoy de ambigüedad, la respuesta es clara : contra el Estado republicano, contra la República.

Otro detalle que hay que tener en cuenta es el siguiente : si el "pronunciamiento" militar es un episodio corriente en la vida política de las Repúblicas sur-americanas, es al revés un hecho rarísimo en la vida política española ; pero, en los dos casos, conduce de por sí a una forma trasitoria del poder. Asi que, normalmente, al haber vencido a la República, tenían que restaurar los militares españoles a la Monarquía. Asi lo hicieron. Pero veamos cuando y en que forma.

El General Franco, hombre joven, no tenia prisa. Sentado con suma seguridad y "confort" sobre una silla de tres pies : el Ejercito, la Falange y la Iglesia, hizo el primer gesto a los diez años de terminarse la cruenta guerra civil de 1936-1939 que se llamo la Cruzada, alla en el año 1949, cuando el Nuevo Regimen decreto libremente que le sucederia la Monarquía.

¿ Pero cual ? la Monarquía de la clase capitalista : Aristócratas sin conciencia, Generales sin honor, Obispos sin caridad, que el golpe de Estado del 18 de julio de 1936 salvó del temor de una fiebre desordenada de justicia social, al romper el pacto que traía en sus entrañas la República ? o la Monarquía deseada por Navarra, tradicionalista hasta la muerte, la de los aguerridos soldados navarros que, por tercera vez en un siglo, dieron su sangre sin detener en su mano su propio destino para que vivan los " Fueros " ?

Dos dinastias, dos pretendientes : Don Juan, hijo del infortunado Alfonso XIII, el ultimo Rey de España, que abdicó en 1931, ahorrando la sangre del pueblo español y preservando la dignidad de su cargo, a consecuencia de las elecciones municipales generales que se desarrollaron en



Elementos para una nota de presentación

Un nuevo colaborador.

Primeros pasos, aún a escondidas, antes de reanudar con la vida pública oficial.

Se trata de un discípulo de Areitioaurtena, el prestigioso " Tellagorri ", en los primeros años de " Tierra Vasca ", compañero de lucha , aunque más joven, de los hermanos Uribe-Echevarria, de Tomás Echave, de Julian Arrien, por no hablar más que de algunos difuntos.

Ese ciudadano euskaldun, Xavier de Belzunce, vive en Biscaya, en medio de su pueblo. Sus funciones le permiten, sin embargo, una libertad apreciable de movimiento : Madrid, Londres, Argel, Paris.

El 1° de Mayo de 1970

---

Elementos para una nota de presentación

Un nuevo colaborador.

Primeros pasos, aún a escondidas, antes de reanudar con la vida pública oficial.

Se trata de un discípulo de Areitioaurtena, el prestigioso " Tellagorri ", en los primeros años de " Tierra Vasca ", compañero de lucha , aunque más joven, de los hermanos Uribe-Echevarria, de Tomás Echave, de Julian Arrien, por no hablar mas que de algunos difuntos.

Ese ciudadano euskaldun, Xavier de Belzunce, vive en Biscaya, en medio de su pueblo. Sus funciones le permiten, sin embargo, una libertad apreciable de movimiento : Madrid, Londres, Argel, Paris.

El 1° de Mayo de 1970

---